

EL PANGOLIN (1),

Myrmecophaga pentadactyla. L.

Y EL FATAGIN.

Myrmecophaga tetradactyla. L.

Estos animales son conocidos vulgarmente bajo el nombre de *lagartos escamosos*; pero nosotros hemos creído deber desechar esta deno-

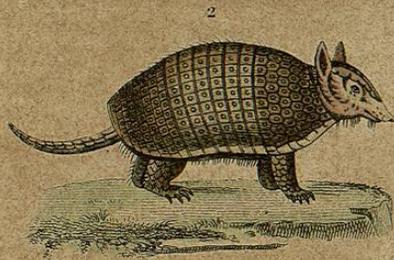
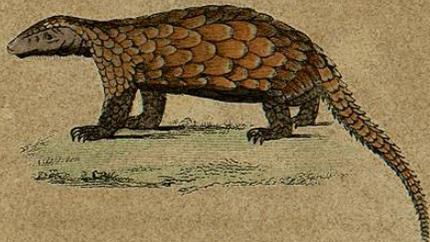
(1) *Pangolín* ó *panggoeling*, nombre que los habitantes del Asia meridional dan á este animal y que hemos adoptado. Los Franceses residentes en las Indias orientales le han llamado *lagarto escamoso*, y *diablo de Java Pangolín*, segun Seba, significa en el idioma de Java, *animal que se hace una bola*.

Lacertus indicus squamosus, Bont., *Ind. orient.*, etc., pág. 60.

Lagarto escamoso. *Memorias para la historia de los animales*, part. III, pág. 87.

Armadillus squamosus major ceylanicus, seu *diabolus tajovanicus dictus*. Seba, tom. 1, pág. 88, est. 54, fig. 1, et tab. 53, fig. 5.

Myrmecophaga pedibus pentadactylis, Lin., *Syst.*



1 El Pangolín. 2 El Encubortado.

Waldpöhl A. Tardieu.

minacion, no solo por compuesta, sino tambien por ambigua, y por aplicarse á entrambas especies; mientras que ha sido muy mal concebida, pues estos animales no solamente son de distinto género, sino tambien de distinta clase que los lagartos, los cuales son reptiles ovíparos, en vez de que el pangolin y el fatagin (1) son cuadrúpedos vivíparos: además de que, estos nom-

nat, edic. iv, pág. 63. *Manis pedibus pentadactylis, palmis pentadactylis*, edic. vi, pág. 8. *Manis manibus pentadactylis, pedibus pentadactylis*, edic. x, página. 36.

Pholidotus pedibus anticis et posticis pentadactylis, squammis subrotundis... Pholidotus. El folidoto. Brisson, *Regn. anim.*, pág. 29.

(1) El fatagin ó fatagen, nombre de este animal en las Indias orientales, que hemos adoptado.

Lacertus squamosus peregrinus, Clus. *Exotic.*, pág. 374.

Lacerta indica ivannæ congener, Aldrov., *De quadrup. digit. ovipar.*, pág. 667 y 668.

En esta frase indicativa hay error, pues el pangolin no solamente es de género, sino tambien de clase diferente que la iguana, la cual es un lagarto ovíparo.

Lagarto de Clusio. *Memorias para la historia de los animales*, part. III, pág. 89.

Lagarto de las Indias orientales. llamado por los

bres son los que les dan en su país nativo, y nosotros no los hemos inventado, sino solamente adoptado.

Todos los lagartos están cubiertos enteramente, y hasta debajo del abdómen, de una piel lisa y salpicada de manchas que representan escamas; pero el pangolin y el fatagin no tienen escamas debajo del cuello, del pecho, ni del abdómen. El fatagin está revestido de pelo en todas estas partes inferiores del cuerpo, como todos los demás cuadrúpedos; y el pangolin no tiene en ellas sino una piel lisa y desnuda. Las escamas que revisten y cubren todas las demás partes del cuerpo en ambos animales, no están del todo pegadas á la piel, sino solamente fijadas en ella y asidas fuertemente por su parte inferior; son movibles como las puas del puerco-espín, y se levantan ó bajan al arbitrio del animal, erizándose cuando está irritado, y mu-

naturales del país fatagen. *Historia de la Academia Real de las ciencias*, año de 1703, pág. 39.

Pholidotus pedibus anticis et posticis tetradactylis, squammis mucronatis, cauda longissima. Pholidotus longi caudatus. El folidoto de cola larga. Brisson, *Regn. anim.*, pág. 31.

Hay error en esta frase indicativa, pues el fatagin tiene igualmente que el pangolin cinco dedos, ó mas bien, cinco uñas en todos los pies.

cho mas cuando forma de su cuerpo una bola, como lo hace el erizo. Estas escamas son tan gruesas, tan duras y cortantes, que desalientan á todos los animales de presa, y son como una coraza ofensiva que hiere tanto como resiste: los mas crueles y mas hambrientos, como los tigres, las panteras, etc., hacen vanos esfuerzos para devorar estos animales armados; ora los huellan, ora los hacen rodar, pero se hacen al mismo tiempo heridas dolorosas apenas quieren asirlos; de suerte, que ni pueden violentarlos, ni aplastarlos, ni sofocarlos con el peso de sus cuerpos. La zorra, que teme coger con la boca el erizo enroscado, cuyas puas le hieren el paladar y la lengua, le obliga sin embargo á estenderse, hollándole y oprimiéndole con el peso de su cuerpo; y luego que descubre la cabeza, le coge por la estremidad del hocico y le mata: pero el pangolin y el fatagin son los únicos animales, sin exceptuar el puerco-espín, cuya armadura es mas fuerte y mas ofensiva; de modo, que enroscado su cuerpo, y presentando sus armas, desprecian el furor de todos sus enemigos.

Por lo demás, cuando el pangolin y el fatagin se encogen, no toman, como el erizo, una figura globulosa y uniforme; sino que su cuerpo forma un peloton al tiempo de contraerse, que-

dando fuera su gruesa y larga cola, que sirve de círculo ó de atadura al cuerpo. Esta parte, por la cual parece pudieran ser asidos esos animales, se defiende por sí misma, pues está guarnecida, tanto por la parte superior como por la inferior, de escamas tan duras y cortantes como las del cuerpo, y es convexa por encima y chata por debajo, de suerte que casi tiene la figura de una pirámide cortada por los ángulos opuestos: sus lados angulosos están revestidos de escamas colocadas en escuadra y plegadas en ángulo recto, las cuales son tan gruesas y cortantes como las otras; y de este modo la cola se halla armada mas cuidadosamente que el cuerpo, cuyas partes interiores están desnudas de escamas.

El pangolin es mayor que el fatagin, y sin embargo tiene mas corta la cola; sus pies delanteros están guarnecidos de escamas hasta la estremidad, en vez de que el fatagin tiene los pies, y aun parte de las piernas delanteras, sin escamas y cubiertos de pelo. Las escamas del pangolin son asimismo mayores, mas convexas y menos acanaladas que las del fatagin, las cuales están armadas de tres puntas muy agudas, al paso que las del pangolin no tienen punta y cortan uniformemente. El fatagin tiene pelo en las partes inferiores; el pangolin no tiene nin-

guno en lo inferior del cuerpo, pero por entre las escamas del lomo le salen algunos pelos recios y largos como sedas de lechon, los cuales no se ven en el lomo del fatagin: estas son todas las diferencias esenciales que hemos notado examinando los despojos de ambos animales, tan diferentes de todos los demas cuadrúpedos, que se les ha mirado como especies de monstruos. Y como las diferencias que acabamos de indicar son generales y constantes, nos creemos con bastante fundamento para asegurar que el pangolin y el fatagin son dos animales de especies distintas y separadas, pues no solamente hemos reconocido estas analogías y diferencias por la inspeccion de tres individuos que vimos, sino tambien por la comparacion de todos los que han sido observados por los viajeros é indicados por los naturalistas.

○ Cuando el pangolin ha adquirido todo su incremento, tiene desde siete hasta nueve pies de largo, inclusa la cola, la cual es casi de la longitud del cuerpo, y parece menos larga cuando el animal es jóven; sus escamas son menores asimismo, mas delgadas y de color mas pálido, y adquieren un color mas oscuro cuando es adulto, y tan gran dureza, que resisten á la bala de fusil. El fatagin, segun dejamos dicho, es mucho mas pequeño que el pangolin, y am-

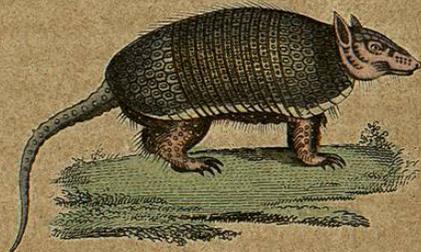
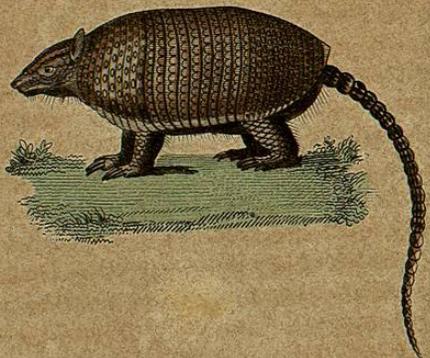
bos tienen alguna analogía con el gran tamandua y el tamandua; pues, como ellos, no se alimentan sino de hormigas, y su lengua es igualmente muy larga, la boca estrecha y sin dientes visibles, el cuerpo muy prolongado, la cola muy larga, y las uñas de los pies casi del mismo tamaño y de la misma figura, pero no en el mismo número. El pangolin y el fatagin tienen cinco uñas en cada pie, en lugar de que el gran tamandua y el tamandua solo tienen cuatro en los pies delanteros: estos animales están cubiertos de pelo, y aquellos armados de escamas, y además no son originarios del mismo continente; el gran tamandua y el tamandua se hallan en América, y el pangolin y el fatagin en la India oriental y en África, donde los Negros los llaman *quogelo* (1), y comen su carne, que tie-

(1) Encuéntrase en los bosques un cuadrúpedo que los Negros llaman *quogelo*, el cual desde el cuello hasta la estremidad de la cola está cubierto de conchas, de la figura de las hojas de alcachofa, aunque algo mas puntiagudas, apretadas y espesas, y bastante duras para defenderle de las garras y de los dientes de los animales que le persiguen. Los tigres y los leopardos le dan caza continuamente, y no les cuesta trabajo alcanzarle, porque no puede andar con la velocidad que ellos. El *quogelo* huye, pero como le alcanzan muy en breve,

nén por sana y delicada, empleando tambien las conchas en varias obritas. Por lo demás, el pangolin y el fatagin nada tienen de desagradable sino la figura, pues son mansos, inocentes y sus uñas y boca serian defensa muy débil contra animales tan terribles, armados de dientes y de garras muy agudas y fuertes, la naturaleza le ha enseñado á encogerse y formar un peloton doblando su cola debajo del vientre, y contrayéndose de tal modo que por todos lados no presenta mas que las puntas de sus conchas. El tigre y el leopardo le dan vueltas suavemente con sus garras; pero como se cortan y pican cuando quieren ejecutarlo con un poco de fuerza, se ven obligados á dejarle en paz. Los Negros le matan á palos, le desuellan, venden su piel á los Blancos, y comen la carne, que dicen es blanca y delicada. Su cabeza y su hocico, que por la figura podrian tomarse por la cabeza y pico de un pato, contienen una lengua sumamente larga, bañada de un licor untuoso y tenaz; busca los hormigueros y las sendas que forman estos insectos; estiende su lengua y la introduce en el hormiguero, ó la tiende sobre la senda; estos insectos corren á ella inmediatamente atraidos por el olor, quedando presos en el licor viscoso, y cuando el animal percibe que su lengua está bien cargada de hormigas, la retira y se las come. Este animal no es nada maligno, á nadie acomete, no procura mas que vivir, y como halle hormigas está contento y regalado. Los mayores que se han

tes, y no hacen daño alguno, supuesto que solo se sustentan de insectos; corren lentamente, y no pueden librarse del hombre sino ocultándose en los agujeros de las peñas, ó en madrigueras que escavan y en donde crían sus hijos. He aquí dos especies extraordinarias, poco numerosas, bastante inútiles, y cuya forma extravagante parece no existe sino para constituir el tránsito de la figura de los cuadrúpedos á la de los reptiles.

visto de esta especie tenían cuatro pies de largo inclusa la cola, que puede muy bien tener cuatro y medio. *Viaje de Desmarchais*, tom. 1, p. 200 y 201.



1 *El Armadillo de cola larga*
 2 *El Kabasi.*

Sculpt. A. Tardieu.

LOS ARMADILLOS (4).

Quando se habla de un cuadrúpedo, parece que solo el nombre de tal lleva consigo la idea de un animal cubierto de pelo; y del mismo modo, cuando se trata de una ave ó de un pez, se ofrecen á nuestra imaginacion las plumas y las escamas, pareciéndonos atributos inseparables de estos séres. Sin embargo, si la naturaleza quisiese sustraerse á todo método y á nuestras ideas ó consideraciones mas generales, las desmiente, contradice nuestras denominaciones, y nos admira aun mas por sus escepciones que por sus leyes. Los cuadrúpedos, que debemos considerar como formando la primera clase de la naturaleza viviente, y que despues del hombre son las criaturas mas dignas de notarse de este mundo, no son sin embargo superior-

(4) Armadillo. *Tatu*, nombre genérico de estos animales en el Brasil. *Tatusia*, segun Maffeo. *Hist. de las Indias*. Paris, 1665, pág. 69.

res en todo, ni están separados de los demás seres por atributos constantes ó por caracteres únicos. El primero de estos caracteres que constituye su nombre, y consiste en tener cuatro pies, se halla igualmente en los lagartos, las ranas, etc., que á pesar de él difieren bajo tantos respectos de los cuadrúpedos, que con razon se ha hecho de ellos una clase separada. La segunda propiedad general, que es la de producir hijos vivos, no pertenece esclusivamente á los cuadrúpedos, pues la tienen tambien los cetáceos. Y por último, el tercer atributo, que parece menos equivoco por ser el que está mas á la vista, y que consiste en estar cubiertos de pelo, se halla, por decirlo así, en contradiccion con los otros dos en muchas especies que no pueden ser escludidas del orden de los cuadrúpedos, puesto que á escepcion de este solo carácter, se le asemejan en todos los demás. Y como semejantes escepciones aparentes de la naturaleza no son en la realidad sino las gradaciones de que se vale para aproximar entre sí los seres mas distantes, es forzoso no perder de vista estas analogías singulares, y procurar aprovecharse de ellas conforme se van presentando. Los armadillos están cubiertos, en lugar de pelo, de una costra ó concha sólida, como las tortugas, los cangrejos y otros crustáceos. Los pan-

gelines están armados de escamas bastante parecidas á las de los peces. Los puercos-espines tienen una suerte de plumas punzantes y sin barbas, pero cuyo cañón ó tubo es igual al de las plumas de las aves: así que en la sola clase de los cuadrúpedos, y aun por el carácter mas constante y manifiesto de los animales de la misma, que es estar cubiertos de pelo, varía la naturaleza, acercándose á las otras tres clases muy diversas, y nos trae á la memoria las aves, los peces de escama y los crustáceos. Por lo mismo es indispensable no formar juicio de la naturaleza de los seres por un solo carácter, que siempre se hallaria incompleto y defectuoso, pues muchas veces aun no bastan dos y tres, por mas generales que sean; y solamente, segun tenemos dicho y repetido, por la reunion de todos los atributos y la enumeracion de todos los caracteres se puede juzgar de la forma esencial de cada una de las producciones de la naturaleza. Las verdaderas reglas, y si me atrevo á decirlo, los únicos medios que tenemos de conocer la naturaleza de cada cosa, es describir bien y nunca definir; esponer con mas escrupulosidad las diferencias que las semejanzas, y poner particular cuidado en las escepciones y gradaciones, aunque sean las mas leves: y si se hubiese empleado en hacer buenas descripciones todo el tiempo

que se ha perdido en definir y componer métodos, no hubiéramos hallado la historia natural en la cuna, hubiéramos tenido menos trabajo en quitarla sus diges y desembarazarla de tantas superfluidades, y tal vez hubiéramos adelantado su edad, por cuanto habríamos escrito mas para adelantar la ciencia, y menos para disipar el error.

Pero volvamos á nuestro objeto. Es constante que entre los animales cuadrúpedos y vivíparos existen muchas especies que están cubiertas de pelo. Los solos armadillos componen un género entero, en el cual se pueden contar muchas especies que nos parecen realmente distintas y separadas unas de otras: en todas ellas está el animal revestido de una lámina cuya sustancia es semejante á la de los huesos, y que cubre la cabeza, el cuello, el lomo, los costados, las ancas y la cola hasta su estremidad; y la misma está revestida en lo exterior de una piel delgada, lisa y trasparente: las únicas partes á que no se estiende dicha lámina son la garganta, el pecho y el abdómen, en las cuales se ve una piel blanca y granujenta, semejante á la de una gallina desplumada; pero examinándolas con atención, se notan de trecho en trecho rudimentos de escamas de la misma sustancia que la lámina del dorso. Así pues, la piel de estos animales

tiene cierta tendencia á osificarse, aun en aquellas partes en que es mas flexible; pero la osificación no se realiza enteramente sino donde la piel es mas gruesa, esto es, en las partes superiores y exteriores del cuerpo y de los miembros. La lámina de que están revestidas todas ellas no es de una sola pieza, como la de la tortuga, sino que está dividida sobre el cuerpo en muchas fajas, asidas unas á otras por medio de otras membranas, que permiten un poco de movimiento y de juego en esta armadura. El número de fajas no depende de la edad del animal, segun pudiera acaso creerse, pues los armadillos que acaban de nacer y los que ya son adultos tienen igual número en la misma especie, de lo cual nos ha certificado la comparación que hemos hecho de los pequeños con los mayores; y aunque no podemos asegurar que todos estos animales no se mezclen ni produzcan unos con otros, nos parece con todo mas que probable que son especies realmente distintas, ó por lo menos variedades durables y producidas por la influencia de los diversos climas, respecto de ser constante la diferencia del número de fajas movibles. En esta incertidumbre, de que solo el tiempo nos podrá sacar, hemos tomado el partido de presentar juntos todos los armadillos, haciendo sin embargo la enumeracion de cada

uno de ellos, como si realmente fuesen otras tantas especies particulares.

El P. d'Abbeville (1) nos parece fue el primero que distinguió los armadillos con nombres ó epítetos que en la mayor parte fueron adoptados por los autores que escribieron posteriormente. Dicho Padre indica con bastante claridad seis especies: 1.^a *armadillo-vassú*, que probablemente es el que llamaremos *kabasi*; 2.^a el *tatueto*, que Maregrave llamó del mismo modo y cuyo nombre conservaremos; 3.^a el *armadillo-peb*, que es el *armadillo-peba* ó el *encubertado* de Maregrave, al cual conservaremos este último nombre; 4.^a el *armadillo-apar*, que es el *armadillo-apara* de Maregrave, al cual conservaremos también su nombre; 5.^a el *armadillo-vinchum*, que nos parece ser el mismo que el *cirquinchum*, y le llamaremos *cirquinzon*; y 6.^a el *armadillo-miri*, el mas pequeño de todos y que pudiera ser muy bien el que llamaremos *cachicame*. Los demas viajeros han confundido las especies, ó á lo menos no las han indicado sino con nombres genéricos. Maregrave distinguió y describió el *apar*, el *encubertado* y el *tatueto*. Wormio y Grew describieron el *cachicame*; y solo Grew

(1) *Mision en el Marañon*, por el P. d'Abbeville, capuchino. Paris, 1614, pág. 247.

habló del *cirquinzon*; pero nosotros no hemos tenido necesidad de tomar de estos autores mas que las descripciones del *apar* y del *cirquinzon*, pues hemos visto las cuatro especies restantes.

En todas, á escepcion de la del *cirquinzon*, el animal tiene dos escudos huesosos, el uno sobre las espaldas y el otro en las ancas; cada uno de estos dos escudos es de una sola pieza, al paso que la coraza huesosa que cubre el cuerpo, está dividida trasversalmente, y repartida en mas ó menos fajas movibles y separadas unas de otras por medio de una piel flexible; pero el *cirquinzon* solo tiene un escudo, que es el de las espaldas; y sus ancas, en vez de estar cubiertas por un escudo, están revestidas hasta la cola de fajas movibles, iguales á la coraza del cuerpo. He aquí sucintamente los caracteres distintivos de cada una de estas especies. En la primera la coraza, situada entre los dos escudos, es de tres fajas; en la segunda de seis; en la tercera de ocho; en la cuarta de nueve; en la quinta de doce; y en la sexta no hay, como acabamos de decirlo, sino el escudo de las espaldas que sea de una sola pieza: la armadura de las ancas, igualmente que la del cuerpo, están repartidas en diez y ocho fajas movibles, que se estienden desde el escudo de las espaldas hasta la cola.